



Figuras retóricas en la Rhetorica ad Herennium y en el Nāṭyaśāstra: Figuras de dicción y tropos (II)

Figures of Speech in the Rhetorica ad Herennium and in the Nāṭyaśāstra: Figures of Speech and Tropes (II)

Roberto Morales Harley
Departamento de Filología Clásica
Universidad de Costa Rica
Montes de Oca, San José, Costa Rica
roberto.moralesharley@ucr.ac.cr

Artículo recibido: 27-04-2021
Artículo aceptado: 29-09-2021

RESUMEN

El artículo constituye la continuación de “Figuras retóricas en la Rhetorica ad Herennium y en el Nāṭyaśāstra: Figuras de pensamiento”. Desarrolla una comparación en torno a los planteamientos de estos tratados, los más antiguos en las tradiciones retóricas latina e india en donde se brinda una lista de figuras retóricas, acerca de las figuras de dicción (uerborum exortationes / śabdālaṃkāraḥ). Se estudian, a partir de la terminología en lengua original, las definiciones de los respectivos tratados y algunos ejemplos extraídos de textos literarios, tres figuras: zeugma, paronomasia y anáfora. Se incorporan, como complemento, tres tropos (tropi / vakroktayas): metáfora, perífrasis e hipérbole. Como conclusión, se postula una clasificación de las figuras retóricas susceptible de ser aplicada a ambas tradiciones: para las figuras de dicción, 1. Figuras de repetición; para los tropos, 1. Figuras de comparación, 2. Figuras de causa, 3. Figuras de exageración.

PALABRAS CLAVE: figuras de dicción, Nāṭyaśāstra, retórica comparada, retórica latina, retórica sánscrita, Rhetorica ad Herennium, tropos.

ABSTRACT

This paper constitutes the follow-up of “Figures of Speech in the Rhetorica ad Herennium and the Nāṭyaśāstra: Figures of Thought”. It develops a comparison between the approaches of these treatises, the oldest in the Latin and Indian rhetorical traditions providing lists of figures of speech, regarding the figures of speech (uerborum exortationes / śabdālaṃkāraḥ). From the terminology in the original language, the definitions found in the respective treatises, and some examples taken from literary texts, three figures are studied: zeugma, paronomasia, and anaphora. As complement, three tropes (tropi / vakroktayas) are incorporated: metaphor, periphrasis, and hyperbole. In conclusion, a classification of the figures of speech that can be applied to both rhetorical traditions is presented: for figures of speech, 1. Figures of repetition; for tropes, 1. Figures of comparison, 2. Figures of cause, and 3. Figures of exaggeration.

KEYWORDS: comparative rhetoric, figures of speech, Latin rhetoric, Nāṭyaśāstra, Rhetorica ad Herennium, Sanskrit rhetoric, tropes.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva amplia que proporciona la retórica comprada (Kennedy, 1998; Mao, 2003), los estudios sobre retórica grecolatina se pueden ver significativamente beneficiados mediante el contraste con la retórica sánscrita (Lloyd, 2007, 2011; Rentería Alejandre, 2012). Esta disciplina ha contado tanto con tratados teóricos como con aplicaciones literarias, desde la India Antigua hasta la actualidad (Diwekar, 1930; Misra, 1971; Suleri, 1992; Banerjee, 2002; Hammer, 2003). Al comparar tradiciones retóricas diversas, conviene atender, por un lado, a la terminología en lengua original y, por otro, a los usos particulares dentro de la literatura respectiva.

En la *Rhetorica ad Herennium*, se distingue entre 45 figuras de dicción (*uerborum exortationes*), las cuales «se obtienen atendiendo de manera especial y exclusiva a la expresión empleada» (RH 4.18.13; Núñez, 1997: 241-242), y 18 figuras de pensamiento (*sententiarum exortationes*), que «son aquellas que consiguen la distinción no en las palabras sino con los propios contenidos expresados» (RH 4.18.13; Núñez, 1997: 242). Las figuras de dicción, a su vez, incluyen 10 tropos (*tropi*), los cuales «se caracterizan porque las palabras pierden su significado habitual y el lenguaje confiere cierta elegancia y un sentido diferente» (RH 4.42.31; Núñez, 1997: 274). Sobre los tropos, conviene señalar que su origen se atribuye a los estoicos (Barwick, 1957) y su denominación se debe a Cicerón (*Brut.* 17.69).

Por otra parte, en el *Nāṭyaśāstra*, se establece una diferencia entre 4 figuras (*alaṃkāṛās*) y 36 marcas (*lakṣaṇāni*) de un clásico. En adición, la retórica sánscrita también distingue entre figuras de dicción (*śabdālaṃkāṛas*) y figuras de pensamiento (*arthālaṃkāṛas*), así como, dentro de las figuras de pensamiento, lo que se puede entender como “tropos” (*vakroktayas*). Del adjetivo *vakra-* ‘oblicuo’ y el sustantivo *ukti-* ‘discurso’, *vakrokti* es «el discurso oblicuo que cuenta con un modo indirecto o novedoso para expresar las ideas, especialmente mediante un giro inesperado de la frase» (Morgan, 2011: 224; traducción propia).

A continuación, se brinda un corpus con seis figuras retóricas, tres figuras de dicción (*uerborum exortationes* / *śabdālaṃkāṛas*) y tres tropos (*tropi* / *vakroktayas*), comunes a ambas tradiciones. Cinco de ellas aparecen tanto el tratado latino como en el sánscrito: zeugma, paronomasia, anáfora, metáfora y perífrasis. La otra está presente solo en el tratado latino, pero también es tomada en cuenta por la tradición retórica sánscrita: hipérbole.

Cada figura se estudia, dentro de su respectiva tradición, a partir de los criterios de nomenclatura, etimología, definiciones, clasificaciones y ejemplos. Para la tradición grecolatina, se ha recurrido a la traducción de Núñez (1997), al manual de Mortara Garavelli (2000) y a textos literarios de Cicerón (2013), Virgilio (2001) y Horacio (2004). Para la tradición india, se han seguido la edición de GRETIL (2020) y la traducción al inglés de Ghosh (1951), los manuales de Gerow (1971) y Morgan (2011), así como los textos literarios de Bhāsa (Figueroa Castro, 2013) y Kālidāsa (2003). El corpus contempla, en ambas culturas, diversos autores y géneros literarios (oratoria latina, con Cicerón; épica latina, con Virgilio; lírica latina, con Horacio; drama sánscrito, con Bhāsa; epopeya cortesana sánscrita, con Kālidāsa).

2. FIGURAS DE DICCIÓN

2.1. ZEUGMA (*ADIUNCTIO* / *DĪPAKA*)

En la *Rhetorica ad Herennium* (*RH*), el zeugma se denomina *adiunctio*, voz procedente del prefijo *ad-* ‘cerca de’ y el verbo *iungo* ‘juntar’. Para el tratado latino, «Hay *adjunción* cuando colocamos el verbo de la frase no en el medio sino al comienzo o al final» (*RH* 4.27.38; Núñez, 1997: 268); para la tradición posterior, «[Los zeugmas] Son elipsis que producen incongruencias semánticas o sintácticas» (Mortara Garavelli, 2000: 258). El ejemplo brindado es el siguiente: «Se marchita la prestancia de la belleza física con la enfermedad o con la edad» (*RH* 4.27.38; Núñez, 1997: 268).

En la oratoria deliberativa del *Primer discurso de M. Tulio Cicerón contra L. Catilina* (*ICOP*), pronunciado en el año 63 a.C. por Cicerón (103-43 a.C.) ante el Senado, se ataca a este célebre líder de una conjuración contra la República. En la sección de la argumentación, se alude a las prácticas homosexuales de Catilina. En esta época, un esclavo, portador de una antorcha, acompañaba a su amo para alumbrarlo durante la noche: «¿A qué joven, al que hubieras atrapado en las redes de tus vicios atractivos, no ofreciste una espada para su osadía y una antorcha para sus pasiones?» (*ICOP* 6.13; Ramírez de Verguer, 2013: 121).

A su vez, en el *Nāṭyaśāstra* (*NŚ*), el zeugma es llamado *dīpaka*, término compuesto por el sustantivo *dīpa-* ‘luz’ y el sufijo *-ka* ‘semejante’. El tratado sánscrito lo concibe de este modo: «La clarificación de palabras con significados de diversa clase, unida en un único enunciado, esta es llamada zeugma» (*NŚ* 16.54; traducción propia). Similar es el criterio moderno: «varias frases paralelas se completan mediante una única palabra o frase (que no se repite)» (Gerow, 1971: 193; traducción propia). El ejemplo

ofrecido es el siguiente: «Los lagos, con cisnes; los árboles con flores; los lotos, con abejas embriagadas; / los jardines y bosques, con grupos de amigos, allí siempre devienen plenos» (NS 16.56; traducción propia).

Kālidāsa (s. IV-VI d.C.), en *El origen de Kumāra (KS)*, suministra otro ejemplo de esta figura. En esta epopeya cortesana, los dioses llegan a tributar su reconocimiento al dios Śiva de cara a su boda con Pārvatī. El Demiurgo y el Creador son alusiones a Brahmā, Hari es Viṣṇu y Hara es Śiva. Brahmā, Viṣṇu y Śiva son, respectivamente, el creador, el preservador y el destructor de la *trimūrti* 'trinidad' hindú. Las mismas formas verbales determinan las relaciones, paradójicas desde el punto de vista de la semántica, entre estas tres divinidades:

Era aquélla una única forma que se escindió en tres, equivalentes en cuanto a primacía e inferioridad entre sí: a veces Hara sobrepasa a Viṣṇu, y Hari a aquél; el Demiurgo domina sobre ambos, y aquellos dos primeros, a su vez, sobre el Creador. (KS 7.44; García Trabazo, 2003: 165)

2.2. PARONOMASIA (ADNOMINATIO / YAMAKA)

La *adnominatio*, del prefijo *ad-* 'cerca de' y el verbo *nomino* 'nombrar', para la RH, tiene el siguiente valor: «La *paronomasia* consiste en colocar junto a una palabra o un verbo otra similar cambiando el sonido o las letras de manera que palabras parecidas expresen ideas diferentes» (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 256). El mismo juego de semejanza y diferencia es enfatizado por la teórica contemporánea: «[sc. la paronomasia] es la vecindad, por la presencia o por el reenvío implícito, de palabras que tienen cierta semejanza fonética, independientemente del parentesco etimológico, pero que son diferentes en cuanto a significado» (Mortara Garavelli, 2000: 237).

El tratado latino proporciona esta clasificación: i. por simplificación o contracción de la misma letra (*adtuuatione aut complexione eiusdem litterae*), ii. por alargamiento de la misma letra (*productione eiusdem litterae*), iii. por abreviamiento de la misma letra (*breuitate eiusdem litterae*), iv. por adición de letras (*addendis litteris*), v. por supresión de letras (*demendis litteris*), vi. por transposición de letras (*transferendis litteris*), vii. por cambio de letras (*commutandis litteris*) (RH 4.21.29). Cada tipo es objeto de ejemplificación:

Este hombre que se jacta y pavonea ostentosamente fue vendido [*uenit*] como esclavo antes de venir [*uenit*] a Roma. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 256; *adnominatio adtuuatione aut complexione eiusdem litterae*)

Desde aquí el dulce canto de las aves [*aiium*] conduce a lugares apartados [*aiium*]. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 257; *adnominatio productione eiusdem litterae*)

Aunque parece deseoso de honores este hombre no ama tanto la curia [*curiam*] como a Curia [*Curiam*]. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 257; *adnominatio breuitate eiusdem litterae*)

Este hombre podría dominarse [*temperare*] si no prefiriera someterse [*obtemperare*] al amor. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 257; *adnominatio addendis litteris*)

Si se hubiese alejado de los alcahuetes [*lenones*] como de los leones [*leones*] este hombre estaría aún vivo. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 257; *adnominatio demendis litteris*)

Considerad, jueces, si preferís confiar en un hombre activo [*nauo*] o en uno frívolo [*uano*]. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 257; *adnominatio transferendis litteris*)

Debes escoger [*diligere*] con cuidado a quién quieres amar [*diligere*]. (RH 4.21.29; Núñez, 1997: 258; *adnominatio commutandis litteris*)

En la *Eneida* (A) de Virgilio (70-19 a.C.), a la llegada del héroe Eneas y los suyos a Cartago, la reina Dido ofrece que los troyanos se establezcan en las mismas condiciones que los tirios. El juego de palabras permite el paso de la proximidad fonética a la semántica, aun cuando la etimología de las voces difiere. La fórmula es frecuente en la *Eneida*: «Esta ciudad que fundo es toda vuestra: / sacad la flota a tierra, y son un pueblo, / uno ante mí, los Tirios [*Tyrius*] y los Troyanos [*Tros*]» (A 1.573-574; Espinosa Pólit, 2001: 151).

El *yamaka*, del sustantivo *yama-* ‘gemelo’ y el sufijo *-ka* ‘semejante’, es, para el NS, lo siguiente: «La repetición de sonidos es paronomasia, opcional al inicio de un verso...» (NS 16.60; traducción propia). El estudio más reciente añade el detalle sobre la diferencia de significado: «una parte de un verso, delimitada en cuanto a longitud, posición o ambas cosas, se repite dentro del mismo verso, usualmente de manera que el significado de las dos lecturas sea diferente» (Gerow, 1971: 223; traducción propia).

Igualmente, hay una clasificación en el tratado sánscrito: i. cuando está la misma palabra en el final de los cuatro versos (*pādānta*), ii. cuando están dos palabras iguales en el final y en el principio de un verso (*kāñcī*), iii. cuando todo lo dicho es completado con solo la mitad (*samudga*), iv. cuando hay dos versos similares después de cada verso (*vikrānta*), v. cuando el principio del pie siguiente es similar al final del anterior (*cakravāla*), vi. cuando hay dos palabras iguales en el principio de un verso (*sandaṣṭa*), vii. cuando hay simultáneamente palabras iguales en el principio de cada verso (*pādādi*), viii. cuando la última palabra de cada verso se dice dos veces (*āmreḍita*), ix. cuando todos los versos son iguales con un número limitado de sílabas (*caturvyavasita*), x. cuando hay una sola consonante unida a varios tipos de vocales (*mālā*). Cada tipo cuenta con sus ejemplos:

Desde el atardecer, el disco privado de rayos, / el dorado disco, fijo al igual que en el día, / el disco del sol en el día parece cobrizo, / como la circunferencia del hinchado pecho de una doncella [*dinakṣayāt saṃhṛtaraśmimaṇḍalam / divīva lagnaṃ tapanīyamaṇḍalam / vibhāti tāmraṃ divī sūryamaṇḍalam / yathā taruṇyāḥ stanabhāramaṇḍalam*]. (NS 16.65; traducción propia; *pādānta yamaka*)

Las horas, las horas de las noches de luna, / transcurridas con la flor de las mujeres, son aparentes, aparentes; / estén las flores, las flores, con abejas o sin abejas, / la mujer se asombra y la tierra sonríe [*yāmaṃ yāmaṃ candravatināṃ dravatināṃ / vyaktāvvyaktā sārājanināṃ rajanināṃ / phulle phulle sambhramare vābhramare vā / rāmā rāmā vismayate ca smayate ca*]. (NS 16.68; traducción propia; *kāñcī yamaka*)

El gran elefante del bosque brilla con sus colmillos, / blancos como flores de Ketakī; / el gran bosque brilla como un elefante, / con flores de Ketakī como sus blancos colmillos [*ketakīkusumapāṇḍuradantaḥ / śobhate pravarakānanahastī / ketakīkusumapāṇḍuradantaḥ / śobhate pravarakānanahastī*]. (NS 16.70; traducción propia; *samudga yamaka*)

Habiendo sido antes un elefante como una montaña de dos cumbres, / desde la falta de sus colmillos fue como una montaña sin cumbres [*sa pūrvaṃ vāraṇo bhūtvā dviśṛṅga iva parvataḥ / abhavaddantavaikalyādviśṛṅga iva parvataḥ*]. (NS 16.72; traducción propia; *vikrānta yamaka*)

Entonces murieron, abatidos por los enemigos con flechas, así como abatidos por las aves que seguían a las flechas. / En la batalla, las piras eran abatidas por todas las aves; los muertos que yacían en las piras, por sus garras [*śarair yathā śatrubhirāhatā hatā hatāśca bhūyastvanupuṅkhaḥ / khagaiḥ / khagaiśca sarvairiyudhi sañcitāścitāścitādhirūḥā nihitāstalaistalaiḥ*]. (NS 16.75; traducción propia; *cakravāla yamaka*)

Mira, mira las cualidades de mi amante, por las cuales, por las cuales me hace una esposa devota; / con las cuales, con las cuales se presenta ante mi vista, con esas, con esas me hace una esposa devota [*paśya paśya ramaṇasya me guṇān yena yena vaśagāṃ karoti mām / yena yena hi sameti darśanaṃ tena tena vaśagāṃ karoti mām*]. (NS 16.77; traducción propia; *sandaṣṭa yamaka*)

Viṣṇu crea a los seres, Viṣṇu destruye a las creaturas, / Viṣṇu engendra los tres mundos, Viṣṇu es el agente divino de los mundos [*viṣṇuḥ srjati bhūtāni viṣṇuḥ saṃharate prajāḥ / viṣṇuḥ prasūte trailokyam viṣṇurlokādhidaivatam*]. (NS 16.79; traducción propia; *pādādi yamaka*)

Suspiraste profundo una y otra vez, como sometido al recuerdo a cada instante, / como en meditación una y otra vez; súbitamente pasó la noche sin ella, sin ella [*vijrmbhitam niḥśvasitam muhurmuḥuḥ katham vidheyam smaraṇam pade pade / yathā ca te dhyānamidaṃ punaḥ punardhuvamgatā te rajanī vinā vinā*]. (NS 16.81; traducción propia; *āmreḍita yamaka*)

Justo este es el tiempo de los árboles, justo este es el tiempo de los elefantes, / justo este es el tiempo de los enemigos o justo este es el tiempo de las batallas [*vāraṇānāmayameva kālo vāraṇānāmayameva kālah / vāraṇānāmayameva kālo vāraṇānāmayameva kālah*]. (NS 16.83; traducción propia; *caturvyavasita yamaka*)

Que Halī, el impetuoso, el fuerte, el astuto, el incitador, el ingenioso, el corredor, el cauteloso, / Balarāma, el guerrero, el hermano mayor, el de la guirnalda, el de la maza te proteja [*jalī balī halī māli khelī māli salī jalī / khalo balo 'balo māli musalī tvābhirakṣatu*]. (NS 16.85; traducción propia; *mālā yamaka*)

En KS, el dios Śiva, tras acceder a la boda con Pārvatī, piensa en los siete ṛṣis ‘videntes’ para que vayan como solicitantes ante el padre de la novia. El juego de palabras es entre el perfecto *sasmāra* ‘pensó’ y el compuesto *smaraśāsanah* ‘el Castigador de Smara’. Smara es otro nombre para Kāma, el dios del amor que es fulminado por Śiva cuando intenta distraerlo de su práctica ascética para que se fije en Pārvatī: “Tras prometerle «Tras prometerle “¡Que así sea!” y haber dejado con gran esfuerzo a Umā, el Castigador de Smara [*Smara*] pensó [*sasmāra*] en los siete ṛṣis de luminosa esencia» (KS 6.3; García Trabazo, 2003: 140).

2.3. ANÁFORA (*REPETITIO* / *MĀLĀ*)

La *repetitio*, voz compuesta por el prefijo *re-* ‘de nuevo’ y el verbo *peto* ‘tratar de alcanzar’, recibe la siguiente definición en la RH: «La *anáfora* consiste en comenzar frases consecutivas, expresen o no una misma idea, con las mismas palabras» (RH 4.13.19; Núñez, 1997: 242). Bastante similar es la explicación suministrada por Mortara Garavelli (2000: 228): «[sc. la *anáfora*] es una repetición... de una o más palabras al comienzo de enunciados sucesivos, o de sus segmentos». El tratado latino ofrece un ejemplo, en el cual se aprecia la repetición de una forma pronominal: «A vosotros [*uobis*] se debe atribuir el mérito, a vosotros [*uobis*] debemos estar agradecidos, a vosotros [*uobis*] esta acción proporcionará gloria» (RH 4.13.19; Núñez, 1997: 242).

Como ejemplo de esta figura se puede aducir, una vez más, el ICOP. Allí, el inicio de la sección de argumentación, paralelo al célebre inicio del exordio (*Quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?*), distingue entre la situación anterior, referida a las acciones de Catilina, y la situación actual, caracterizada por la intervención de Cicerón. El ejemplo citado combina, en una estructura trimembre, la *anáfora* con la sinonimia y el *asíndeton*: «no [*non*] lo soportaré, no [*non*] lo toleraré, no [*non*] lo permitiré» (ICOP 5.10; Ramírez de Verguer, 2013: 117).

Por su parte, la *mālā*, de la raíz *mal* ‘sostener’ es, literalmente, una “guirnalda (de símiles)”. El NS explica que «Cuando, a fin de alcanzar el objetivo deseado, los sabios señalan varias necesidades, eso es denominado guirnalda de símiles» (NS 16.159; traducción propia), mientras que Gerow (1971: 161; traducción propia), al caracterizar el *mālā upamā*, aclara que «una serie de comparaciones, que no solo conllevan la misma semejanza, sino también una calificación de esa semejanza, se convierte en el sujeto del siguiente símil».

Un hermoso ejemplo de esta peculiar combinación de *anáfora* y *símil* se halla también en el KS. La diosa Pārvatī adorna a su padre Parvata como la llama, como la

corriente (del Ganges) y como la retórica misma. Cada comparación se conecta mediante la noción de ornato: la llama adorna a la lámpara; la corriente, al río; la retórica, al sabio; y, en la India de época clásica, la hija, al padre. Todos los símiles se entretajan al modo de una guirnalda que decora, en un símil metalingüístico, la composición poética: «Por ella fue él purificado y ornado, como [iva] una lámpara por una llama de esplendoroso brillo, como [iva] el camino del cielo por el que fluye en Tres Corrientes, como [iva] un sabio por el hablar gramaticalmente correcto» (KS 1.28; García Trabazo, 2003: 66). Cabe destacar que la perífrasis *saṃskāravatī gīḥ* ‘el hablar gramaticalmente correcto’, referida a la retórica, no dista mucho de la célebre definición de *ars bene dicendi* ‘arte de hablar bien’.

3. TROPOS

3.1. METÁFORA (*TRANSLATIO / RŪPAKA*)

En latín, el término para metáfora es *translatio*, palabra compuesta por el prefijo *trans-* ‘al otro lado’ y una forma del verbo *fero* ‘llevar’. Una de las figuras predilectas por los rétores desde Aristóteles (*Poét.* 21-22; *Ret.* 1405a y ss.), «La metáfora se produce cuando una palabra es transferida de un objeto a otro porque la semejanza parece justificar esa transparencia. Se utiliza para poner una cosa ante los ojos» (*RH* 4.33.45; Núñez, 1997: 280). El juego entre los sentidos literal y figurado resulta relevante, al tener que cuenta que la metáfora es la «sustitución de una palabra por otra cuyo sentido literal posee cierta semejanza con el sentido literal de la palabra sustituida» (Mortara Garavelli, 2000: 181).

La RH incluye una clasificación en seis tipos, la cual parece influenciada por la teoría aristotélica: i. para poner una cosa ante los ojos (*rei ante oculos ponendi causa*), ii. para brevedad (*breuitatis causa*), iii. para evitar una obscenidad (*obscenitatis uitandae causa*), iv. para aumentar la importancia de algo (*augendi causa*), v. para disminuir la importancia de algo (*minuendi causa*), vi. para adornar el discurso (*ornandi causa*) (*RH* 4.33.45). Cada tipo viene acompañado del ejemplo respectivo:

Esta insurrección despertó a Italia con un súbito terror. (*RH* 4.33.45; Núñez, 1997: 280; *translatio rei ante oculos ponendi causa*)

La inmediata llegada de un ejército extinguió de repente el fuego de la ciudad. (*RH* 4.33.45; Núñez, 1997: 280; *translatio breuitatis causa*)

Su madre se complacía en una nueva boda cada día. (*RH* 4.33.45; Núñez, 1997: 280; *translatio obscenitatis uitandae causa*)

Ni la desesperanza ni la desgracia de nadie han podido colmar el odio y saciar la horrible crueldad de esta persona. (RH 4.33.45; Núñez, 1997: 280; *translatio augendi causa*)

Pretende haber sido de gran ayuda porque en unas circunstancias muy difíciles nos insufló una breve brisa. (RH 4.33.45; Núñez, 1997: 280; *translatio minuendi causa*)

Algún día la prosperidad del Estado, desecada por la maldad de seres dañinos, reverdecerá por el verdor de las gentes de bien. (RH 4.33.45; Núñez, 1997: 281; *translatio ornandi causa*)

La segunda digresión del *ICOP* presenta a la patria personificada, la cual invita a Cicerón a actuar. El fuego, ocasionado por la guerra, la destrucción y los incendios, representa la causa material del ardor en tanto sensación física. En una figura que acumula interrogación retórica y enumeración, dicha sensación es equiparada, en el plano anímico, con el odio. La imagen de las llamas del odio deviene más impactante tras aludir al fuego real que podría llegar a encenderse en un contexto bélico. El fuego abrasa en los ámbitos físico y externo; el odio, en los ámbitos anímico e interno: «¿Es que, cuando Italia sea devastada por la guerra, cuando las ciudades sean destruidas, cuando las casas ardan, piensas entonces que no vas a abrasarte en las llamas del odio?» (*ICOP* 11.29; Ramírez de Verguer, 2013: 141).

En sánscrito, la metáfora se denomina *rūpaka*, voz integrada a partir del sustantivo *rūpa*- ‘forma’ y el sufijo *-ka* ‘semejante’. Una de las cuatro figuras centrales de la retórica sánscrita, al lado del símil, el zeugma y la paronomasia, «La forma insertada por propia elección, caracterizada por el parecido de los miembros, dotada de cierta semejanza, esa es la metáfora» (*NŚ* 16.54; traducción propia). Más centrada en la gramática es esta otra definición: «el sujeto de la comparación se identifica con el objeto mediante un proceso específico de subordinación gramatical» (Gerow, 1971: 239; traducción propia). Un ejemplo de la figura sigue a la definición del tratado: «Con rostros de loto, con sonrisas de lirio, con hermosos ojos de nenúfar; / ellas, las pozas y las mujeres, sobresalieron por sus séquitos de ruidosos cisnes, como llamándose mutuamente» (*NŚ* 16.59; traducción propia).

En otro ejemplo extraído del *KS*, el dios Parvata admira la belleza de su hija Pārvatī. De acuerdo con la creencia popular, el mango es el árbol representativo de la primavera, esto es, de la época idónea para las relaciones amorosas. Se compara, en atención a la noción de “posarse”, las miradas con las abejas. Estas lo hacen literalmente, pero aquellas solo de manera figurada. Esta metáfora, que compara miradas y abejas, es *kavisamaya* ‘convención poética’ de la literatura *kāvya* ‘clásica’ en la India Antigua: «A pesar de tener ya hijos el soberano (de las montañas), su mirada no se saciaba nunca de posarse sobre aquella criatura: aunque la primavera despliegue

infinidad de flores, el enjambre de abejas prefiere posarse sobre la flor del mago» (KS 1.27; García Trabazo, 2003: 65).

3.2. PERÍFRASIS (*CIRCUMITIO* / *LEŚA*)

Del prefijo *circum-* ‘alrededor’ y una forma del verbo *eo* ‘ir’, la *circumitio* es la palabra latina para la perífrasis: «La *perífrasis* es una forma de expresión con la cual se enuncia una idea simple por medio de una circunlocución» (RH 4.32.43; Núñez, 1997: 277). La idea de no ir directo al punto, sino intentar rodearlo se hace presente no solo en la nomenclatura, sino también es las caracterizaciones: «[sc. la perífrasis] es un ‘rodeo de palabras’ que sustituye un término único, bien definiéndolo... bien parafraseándolo...» (Mortara Garavelli, 2000: 194). Por ejemplo, «La previsión de Escipión quebró el poder de Cartago» (RH 4.32.43; Núñez, 1997: 277). La previsión de Escipión corresponde, simplemente, a Escipión; el poder de Cartago, a Cartago.

Las *Odas* (C) Horacio (65-8 a.C.) sirven como ejemplo. La siguiente oda, compuesta en asclepiadeos mayores y dirigida a una tal Leucónoe ‘la de mente ingenua’, es la fuente la célebre máxima *carpe diem*, que da origen al tópico correspondiente. En los versos iniciales, se aconseja el rechazo de la astrología, a la cual se alude, en perífrasis, mediante el sintagma “cálculos babilónicos”. Este rechazo halla su justificación en la filosofía epicúrea: «No investigues, pues no es lícito, Leucónoe, el fin que ni a mí / ni a ti los dioses destinen; a cálculos babilonios [*Babylonios numeros*] / no te entregues» (C 1.11; Fernández-Galiano, 2004: 113).

El *leśa*, en cambio, de la raíz *liś* ‘ser pequeño’, es, literalmente, una “pequeña (desviación)”. Para el NS, «El enunciado que es expresado con artificio por los hábiles en la enunciación, con base en la apariencia de unos objetos semejantes, ese es conocido como perífrasis» (NS 16.167; traducción propia). Posteriormente, la motivación se especializa, de manera similar a lo que ocurre en la tradición occidental, en rodeos que pretenden evitar temas controvertidos: «se alega un pretexto para encubrir una situación vergonzosa o desagradable en algún otro sentido» (Gerow, 1971: 259; traducción propia).

En KS, Kāma, el dios del amor, intenta distraer a Śiva, el dios del ascetismo, de sus prácticas, a fin de que se fije en Pārvatī. Śiva, irritado, lo fulmina. Rati, la esposa de Kāma, se lamenta por su pérdida. Siguiendo la convención poética, se enfatiza la dureza de corazón de las mujeres al momento de la muerte de sus esposos. La perífrasis se da al evitar referirse a la pretendida muerte del dios, quien, en tanto divinidad inmortal, no ha perdido su vida, sino tan solo su forma corpórea. “Esto que aquí yace” es el “cuerpo”,

que, en el caso de Kāma, dios que con frecuencia recibe el epíteto de *anaṅga* ‘incorpóreo’, no resulta pertinente mencionar: «Esto que aquí yace [*tad idam*], que por tu hermosura fue término de comparación para las amantes (con respecto a sus amados), se ha visto reducido a tal condición sin que yo quede desgarrada: ¡Duras son, ciertamente, las mujeres!» (KS 4.5; García Trabazo, 2003: 108).

3.3. HIPÉRBOLE (*SUPERLATIO* / *ATIŚAYOKTI*)

Como la *translatio*, la *superlatio* deriva del verbo *fero* ‘llevar’; en este caso, con el prefijo *super-* ‘por encima’: «La *hipérbole* es una manera de hablar que exagera la realidad para amplificar o disminuir algo. Se utiliza por separado o junto con una comparación» (RH 4.33.44; Núñez, 1997: 278). Por ejemplo, «Pero si mantenemos la concordia en la ciudad, mediremos los confines de nuestro imperio desde la salida hasta la puesta del sol» (RH 4.33.44; Núñez, 1997: 278). El criterio de verdad entra en juego, desde la perspectiva contemporánea:

[sc. la hipérbole] es la exageración, el exceso al amplificar o reducir la representación de la realidad mediante expresiones que, aunque vayan más allá de la verdad al dilatar o restringir las connotaciones de lo que comunican, mantienen con la verdad una semejanza lejana. (Mortara Garavelli, 2000: 204)

Nuevamente es en C donde encontramos un ejemplo apropiado. Esta oda, compuesta en asclepiadeos menores y con una clara intención autorreferencial, sirve de colofón a los tres primeros libros, publicados de manera conjunta en el año 23 a.C. En estos versos iniciales, se magnifica el papel de la obra literaria como fuente de inmortalidad para el poeta: «He hecho una obra más perenne que el bronce / más alta que el túmulo real de las pirámides; / no la destruirán ni la voraz lluvia / ni el fuerte Aquilón ni la innumerable / serie de los años en que escapa el tiempo» (C 3.30; Fernández-Galiano, 2004: 315).

De manera análoga a lo ocurrido en latín, el prefijo sánscrito *ati-* ‘sobre’ recalca la exageración. Este se une a las raíces *śī* ‘yacer’ y *√vac* ‘decir’. La única de las figuras retóricas seleccionadas en este artículo que no aparece registrada en el NS, la hipérbole, con todo, merece un lugar en el estudio, dada su relevancia para la tradición retórica sánscrita. Entre los autores modernos, hallamos dos definiciones pertinentes: «exageración de una cualidad o atributo de un modo característico, a fin sugerir se preeminencia en el sujeto» (Gerow, 1971: 97; traducción propia) y «exageración o distorsión de una o varias propiedades de una cosa, como sobrevaloración o infravaloración intencional» (Morgan, 2011: 231; traducción propia).

El pesar de Karmā (KBh), pieza dramática de un acto perteneciente a Bhāsa (s. III-IV d.C.), ofrece un ejemplo. En el prólogo del drama, el director de la compañía teatral propicia al dios Viṣṇu. Según el mito puránico, en su *narasimha-avatara* ‘descenso como hombre-león’, Viṣṇu destroza al demonio Hiraṇyakaṣipu, quien había adquirido gran poder, con el propósito de restablecer el orden cósmico. La exageración de considerar a Viṣṇu como único dios supremo pone de manifiesto la tendencia viṣṇuita del autor: «Quien maravilló a todo mundo / -por igual a hombre, mujeres, dioses y demonios- / con su aspecto mitad león, mitad hombre, y con filosas uñas descuartizó al Señor del Mal...» (KBh 1; Figueroa Castro, 2013: 501).

4. CONCLUSIONES

Con base en el presente estudio, así como en los datos analizados en la publicación que le precede, se han formulado las siguientes conclusiones. La retórica grecolatina distingue figuras de pensamiento, figuras de dicción y tropos. Las figuras de pensamiento han sido sistematizadas en el artículo previo a esta investigación. Esta nueva publicación ha permitido esclarecer ciertos aspectos relativos a las figuras de dicción y a los tropos. Dentro de las figuras de dicción (Mortara Garavelli, 2000: 213), la tipología incluye figuras «por adición», «por supresión» y «de orden». En la subdivisión, las figuras «por adición» pueden, a su vez, producir una «repetición» (e.g., la anáfora y la paronomasia) o una «acumulación»; contrariamente, las figuras «por supresión» (e.g. el zeugma) no se subdividen. Con respecto a los tropos (Mortara Garavelli, 2000: 166), se contraponen aquellos «por desplazamiento de límites» (e.g., la perífrasis y la hipérbole) y aquellos «por dislocación o salto» (e.g., la metáfora).

La retórica sánscrita separa las figuras de pensamiento de las figuras de dicción. Las primeras ya han sido abordadas en el artículo previo a esta investigación. Sobre las segundas, la propuesta de sistematización de Gerow (1971: 55-70; traducción propia) resulta de utilidad. Este autor tipifica las figuras en las categorías de «símil», «hipérbole», «figuras basadas en relaciones de causalidad (*hetu*) o carácter (*lakṣaṇa*)», «figuras basadas en conjunción o colocación», «juegos de palabras» y «figuras gramaticales y sintácticas». Al subdividir, las figuras tipo «símil» incluyen «figuras que son variaciones sobre la *forma* del símil» y «figuras que son modos de concebir la propiedad común» (e.g., la metáfora); las figuras tipo «hipérbole» conllevan «una simple exageración» (e.g., la hipérbole propiamente), que «la relación de la cosa con su propiedad está distorsionada desde la perspectiva metafísica» o que «la relación entre propiedades de una cosa está distorsionada»; las «figuras basadas en relaciones de

causalidad (*hetu*) o carácter (*lakṣaṇa*)» incorporan «figuras de la causa eficiente», «figuras de la causa final» o «figuras de sugestión» (e.g., la perífrasis); y, finalmente, las «figuras gramaticales y sintácticas» pueden ser «repeticiones de fonemas» (e.g., la paronomasia), «repeticiones de morfemas» (e.g., el zeugma) o «repeticiones de frases» (e.g., la anáfora).

Con la intención de hallar puntos de encuentro entre estos modelos, se postula, en suma, una clasificación susceptible de ser aplicada a ambas tradiciones retóricas:

Cuadro 1: Figuras de pensamiento

1. De comparación	1.1. Por adición 1.2. Por sustitución	Símil, Ejemplo, Antítesis Prosopopeya
2. De causa	2.1. Por adición 2.2. Por sustitución	Entimema Dialogismo
3. De conjunción	3.1. Por adición	Hipotiposis, Definición
4. De exageración	4.1. Por adición	Indecisión

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 2: Figuras de dición

1. De repetición	1.1. Por adición 1.2. Por supresión	Anáfora, Paronomasia Zeugma
------------------	--	--------------------------------

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 3: Tropos

1. De comparación	1.1. Por sustitución	Metáfora
2. De causa	2.1. Por sustitución	Perífrasis
3. De exageración	3.1. Por adición	Hipérbole

Fuente: Elaboración propia

El contraste entre las tradiciones retóricas grecolatina y sánscrita ha evidenciado, entre otras cosas, que, si bien la repetición se muestra constantemente como el rasgo

distintivo de las figuras de dicción, los procedimientos aplicados en el caso de los tropos (comparaciones, causas, exageraciones) los aproxima más a las figuras de pensamiento (como propone la retórica sánscrita) que a las figuras de dicción (como sostiene la retórica grecolatina). Además, los tres grupos tienen en común las mismas operaciones básicas (adicionar, suprimir, sustituir).

Esta muestra representativa de 15 figuras, si se suman las 9 del artículo que precede a esta investigación y las 6 de la presente publicación, brinda solo un esbozo de tipología, la cual habría que completar con el resto de figuras de RH y de NS, así como complementar con otros tratados. Un ámbito en particular, como espacio para futuros estudios, que sin duda arrojaría resultados interesantes, es el de los “juegos de palabras”, sobre los cuales la retórica sánscrita ha deliberado incluso más que la grecolatina. De este modo, la teoría sobre la ironía y otras figuras semejantes se vería igualmente enriquecida.

REFERENCIAS

- Banerjee, D. (2002). *A Handbook of Classical Sanskrit Rhetoric: A Dictionary of Sanskrit Alamkaras*. Calcuta: Sanskrit Pustak Bhandar.
- Barwick, K. (1957). *Probleme der stoischen Sprachlehre und Rhetorik*. Berlín: Akademie.
- Cicerón (2013). *Catilinarias* [Traducción de A. Ramírez de Verguer]. Madrid: Cátedra.
- Diwekar, H.-R. (1930). *Les fleurs de rhétorique dans l'Inde: Étude sur l'évolution des "alankāra" ou ornements stylistiques dans la littérature sanskrite*. París: Maisonneuve.
- Figueroa Castro, Ó. (2013). “El pesar de Karṇa: Drama en un acto atribuido a Bhāsa”. *Estudios de Asia y África* 48/2, 487-514.
- Gerow, E. (1971). *A Glossary of Indian Figures of Speech*. The Hague/Paris: Mouton.
- Ghosh, M. (Trans.). (1951). *The Nāṭyaśāstra ascribed to Bharata-Muni*. Calcuta: Asiatic Society of Bengal.
- Göttingen Register of Electronic Texts in Indian Languages (GRETIL). (2020). *Nāṭyaśāstra 1-16, 18-30, 33, 35-37*. Creative Commons. http://gretil.sub.uni-goettingen.de/gretil/corpustei/transformations/html/sa_bharata-nATyazAstra-1-1618-303335-37.htm
- Hammer, N. (2003). *The Art of Sanskrit Poetry: An Introduction to Language and Poetics*. Nueva Delhi: Munishram Manoharlal.
- Horacio (2004). *Odas y Epodos* [Traducción de M. Fernández-Galiano]. Madrid: Cátedra.
- Kālidāsa (2003). *Kumārasambhava: El origen de Kumāra* [Traducción de J.V. García Trabazo]. Madrid: Akal.
- Kennedy, G.A. (1998). *Comparative Rhetoric: An Historical and Cross-Cultural Introduction*. Nueva York: Oxford University Press.
- Lloyd, K. (2007). “Rethinking Rhetoric from an Indian Perspective: Implications in the Nyaya Sutra”. *Rhetoric Review* 26/4, 365-384.
- Lloyd, K. (2011). “Mining the Rich Relations Between Aristotle’s Enthymeme and Example and India’s Nyāya Method”. *Rhetorica* 29/1, 76-105.
- Mao, L.M. (2003). “Reflective Encounters: Illustrating Comparative Rhetoric”. *Style* 37/4, 401-424.
- Misra, V.N. (1971). “Sanskrit Rhetoric and Poetic”. *Mahfil* 7/3, 1-18.
- Morgan, L. (2011). *Croaking Frogs: A Guide to Sanskrit Metrics and Figures of Speech*. Los Angeles, CA: Mahodara Press.
- Mortara Garavelli, B. (2000). *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra.

- Núñez, S. (Trad.). (1997). *Retórica a Herenio*. Madrid: Gredos.
- Rentería Alejandre, S. A. (2012). "Una visión comparativa entre el rupaka de Bharata y la metáfora de Aristóteles". *Acta Poética* 23/2, 109-123.
- Suleri, S. (1992). *The Rhetoric of English India*. Chicago: University of Chicago Press.
- Virgilio (2001). *Eneida* [Traducción de A. Espinosa Pólit]. Madrid: Cátedra.

ROBERTO MORALES HARLEY: El autor es profesor de filología clásica en la Universidad de Costa Rica, donde desarrolla su labor docente e investigativa en temas de retórica y argumentación, así como de lenguas y literaturas de Grecia, Roma e India antiguas. Cuenta con una Licenciatura en Filología Clásica y una Maestría en Literatura Clásica, ambas por la Universidad de Costa Rica, además de un Máster Propio en Lenguas del Mundo Antiguo por la Universidad de Murcia.